¿DÓNDE ESTÁ ÉL, REY DE LOS JUDÍOS?

Y en verdad lo agradezco. Ese es mi primer regalo de Navidad, así que estoy muy agradecido. Y, bueno, ¡si pudiera predicar ahora sin querer abrirlo! Soy como un niño con esa expectativa navideña, esperando algo, Uds. saben, uno siente que hay una pequeña sorpresa y uno quiere abrirla pronto. Y, saben, aun cuando envejecemos, no creo que perdamos toda nuestra niñez. ¿No les parece? Solo somos niños crecidos. Eso es todo.

2 ¡Pues, alabado sea el Señor! Estamos contentos de estar aquí de nuevo, en esta hermosa mañana de Navidad, esperando que las bendiciones del Señor continúen con nosotros a medida que avanzamos en la reunión, como estoy seguro que Él lo ha hecho.

3 Creo que en esta mañana tendrán algunos regalos para los niños. O—o es... [El Hermano Neville dice: "Ya los entregaron".—Ed.] Ya los entregaron, los regalos de los niños. Bueno, eso está muy bien.

4 Ahora, me gustaría dar un breve informe de nuestra última reunión, si está bien y, en este momento. [El Hermano Neville dice: "Amén".—Ed.] Uds. son los que oran y se aferran de Dios para que yo vaya a estos servicios. Y me gustaría dar un pequeño resumen solo de—de las últimas reuniones.

5 Uno de los eventos sobresalientes de la última reunión, fue en... sucedió en Shawano, Wisconsin. Fue en el auditorio de la escuela secundaria, el nuevo auditorio de la escuela secundaria, cuando estábamos casi listos para orar por los enfermos. Acababa de hacer el llamado al altar, y muchos habían levantado sus manos para aceptar a Cristo como su Salvador personal. Y entonces me di cuenta que algo estaba pasando allí mismo en la congregación, muy cerca de mí. Y era un hombre como de setenta o setenta y cinco años. Cayó muerto, murió de un ataque al corazón. Le salía espuma de la boca, y se mojó su ropa. Y—y su esposa, histéricamente, le frotaba la cara.

6 Y—y yo sabía que era un truco del enemigo. Él hace cosas así solo para perturbar a la gente, ¿ven?, y luego, cuando él lo hace, se vuelve un desorden. Ha sucedido muchas veces en las reuniones. Hace poco en New England volvió a suceder algo así, justo antes de ese llamado.

7 Así que, para evitar que la gente se sobresaltara, yo... En momentos como esos, uno debe estar atento para ver lo que dice

el Espíritu Santo. Porque, se nos enseña en las Escrituras que, "A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien".

8 Y había muchos hijos de Dios, amantes de Él. Y seguí mirando al hombre, y veía que tenía espuma en la boca. Y la . . . Y como todos saben, cuando le llega la muerte a una persona, por lo general se rompe la fuente, ¿ven Uds.? Y ellos . . . Y su esposa, le frotaba la cara, y hacía *así*. Para evitar que la gente la viera, le dije: "Su esposo, ¿quisiera Ud. que alguien le traiga un poco de agua?" para captar su atención.

9 Y ella dijo: "Hermano Branham, se lo dejo todo a Ud.". Y ella era una—una luterana, en su denominación.

10 Y luego pensé en llamar a la línea de oración, y hacer pasar a la gente, para orar por ellos. Pero, en lugar de hacer eso, el Espíritu Santo comenzó a moverse en la reunión, sobre la gente, sencillamente llamándolos. Y pasó sobre el anciano como dos veces. Y luego, de repente, dije: "Solo oremos".

11 Y cuando comencé a orar, me escuché a mí mismo orando, y le dijo a la muerte: "Suéltalo". Y apenas se lo dijo, el hombre volvió de nuevo a la vida, y se puso de pie. Y toda la ciudad se conmocionó por eso, lo que el Señor había hecho.

12 Y luego, por supuesto, por las otras reuniones. Y un pequeño caso que me gustaría citar, para no tomar mucho de su tiempo, pero fue en Los Angeles hace poco. Yo me estaba quedando con el Hermano Arganbright.

13 Y muchos de Uds. saben cómo es en los lugares, la gente llamando. Hay personas necesitadas. Nosotros no condenamos a la gente por llamar y querer oración. Ese es nuestro deber, es orar por esas personas.

Y fue terrible allí, porque tuvimos muchas cosas grandes que el Señor Dios había hecho. Y, una, fue un hombre paralítico, había estado paralizado veinte y tantos años, y estaba acostado en su camilla. Y el Señor Dios sanó al hombre, y caminó de la reunión. Y eso comenzó un pequeño revuelo entre las iglesias.

14 Entonces, una mañana, escuché sonar el teléfono. Y el Hermano Arganbright, con quien me estaba quedando, no estaba allí en ese momento para contestar el teléfono. Y levanté el teléfono y contesté, y era un—un misionero mexicano. Y dijo: "Yo no sabía que—que Ud. estuviera en la ciudad, Hermano Branham". Él dijo: "Yo—yo—yo sé que Ud. va a tener una reunión esta noche, allá en algún lugar cerca del Cow Palace". Y dijo: "Tengo un niño pequeño que aún no tiene cinco meses". Y dijo: "Se está muriendo, de cáncer". Y dijo: "Yo sé que no es costumbre hacer esto, pero" dijo, "¿pudiera encontrar misericordia, que Ud. viniera y orara por el compañerito?". Imagínese, ¿qué si ese fuera su bebé?

15 Y yo—yo dije: "Haré que el Sr. Arganbright venga al teléfono, y Ud. solo dígame, que... indíquele dónde está el hospital, porque yo no conozco muy bien la ciudad". Cuatrocientas millas cuadradas de ciudad, yo nunca encontraría el hospital.

Vino el Sr. Arganbright. Dijo: "Hermano Branham, Ud....".

Le dije: "Me siento definitivamente guiado a que esto es del Espíritu Santo".

16 Así que fuimos a la ciudad, y allí al hospital. Y un hermano mexicano, aunque no era moreno, no más moreno que yo, y un hombre algo de mi edad. Y su esposa era una mujer finlandesa, una damita rubia, muy encantadora; y él era un caballero. Y entramos al hospital.

17 Y, ¡oh!, veo muchas escenas, todos las vemos, que nos perturban y nos traen emociones, pero esa fue una de las peores que he visto. Tuvieron que traer al muchachito al... cerca de la enfermería, con una enfermera especial. Y, cuando lo miré, el cáncer había separado sus pequeñas mandíbulas, tanto, que tuvieron que ponerle un trapo alrededor de la cabeza, para evitar que se le reventara la cabeza. Y en sus pequeñas mandíbulas, donde el médico había tratado de cortar el cáncer, e hizo grandes cortes, de un lado a otro, *así*, alrededor de su pequeña garganta. Y eso solo *agravó* el cáncer y, si usara esa palabra, que "lo ramificó", sería la palabra correcta. Y entró en su lengua, y en la boquita del bebé, no tan ancha *así*, la lengüita se había hinchado y se había extendido *así*, y tornado negra, y eso cortó el paso del aire donde respiraba por sus fosas nasales.

18 Y ese papá caminó alrededor, al lado de este pequeño bebé, y dijo: "Hola, Ricky". Dijo: "¡El hijito de papi! Papi trajo al Hermano Branham para orar por ti, Ricky". Y el pequeño bebé reconoció a su padre.

19 Y—y no tenía respiración *aquí* arriba, por lo que le habían tenido que perforar la garganta. Tenía un pequeño, parecía como un silbato redondo pequeño que teníamos hace años, allí en su garganta. Y respiraba a través de ese silbato. Y una enfermera tenía que quedarse allí todo el tiempo porque el cáncer, drenando, podría... obstruía ese pequeño orificio. Y ella tenía que sacarlo, *así*, la materia que drenaba del cáncer. Y sus bracitos estaban entablillados, para él no poder agarrar *esto* con sus manos, que se lo sacara cuando se estrangulaba. Y una enfermera allí todo el tiempo. Cuando comenzaba a estrangularse, ella se agachaba, tomaba unas cosas y sacaba la materia del cáncer del pequeño silbato allí donde entraba a su garganta.

20 Y sus manitas, *así*, tratando de abrazar a su papá, con su cabecita hacia atrás. Y su pequeño... Bueno, somos hermanos y hermanas. Su pequeño pañal, no era... Un bebé, en tamaño, no era más que *así* de largo. ¡Aún no tenía cinco meses, y esa cosita reconoció a su papá! Y él dijo: "¡Ricky, el hijito de papá!".

¡Oh, cómo, simplemente le derretiría el corazón de un hombre de hierro! Y él trataba de jugar con él, o darle palmaditas, *así*.

21 Y yo, parado allí, pensé: "Señor Jesús, si Tú eres la Fuente de toda compasión, y toda la misericordia habita en Ti, ¿Te deleitas al ver a esta pequeña ternura tendida aquí, muriendo de esta manera? Yo simplemente no lo puedo creer, y nunca lo creeré, que esa sea la—que esa sea la voluntad del Dios Todopoderoso, ver algo así". Pensé: "Tú eres la Fuente de misericordia. Y si Tú eres la Fuente de misericordia, entonces ¿cómo podrías ser un Dios misericordioso y deleitarte viendo algo así?". Pensé: "¿Qué harías si estuvieras parado aquí?".

22 Bueno, espero que mi propio grupito aquí me conozca lo suficiente para saber que si soy un fanático, no lo sé. Si hay algo que quiero, es ser honesto. Y cuando me encuentre con Dios, quiero encontrarlo con un corazón sincero, habiendo hecho lo mejor que pude.

23 Pero Algo me habló cuando dije: "Señor, ¿qué harías si Tú estuvieras parado aquí?". Algo respondió, dijo: "Estoy esperando a ver lo que tú harás".

24 Y mientras miraba esa cosita, tomé su manita de bebé, no *así* de ancha, y la puse en mis dedos, *así*, y la sostuve. Y dije: "Por fe en Dios, coloco entre este cáncer y el bebé, la Sangre del Señor Jesucristo", y simplemente me di la vuelta y me fui. El padre vino conmigo. Yo sencillamente no podía decir nada más.

25 Y llegué al auto, y él dijo: "Hermano Branham, aquí hay unos diezmos que he estado ahorrando para Ud.".

26 Dije: "¡Oh, misericordioso hermano, no haga eso!". Le dije: "No. Yo no acepto dinero".

27 Dijo: "Pero estos son diezmos que van al ministerio". Dijo: "Los he guardado, pensando que lo vería a Ud. algún día".

28 Yo dije: "Úselos para la cuenta del pequeño Ricky allí". Dije: "Él, él lo va a necesitar". Y entonces fui a la casa.

29 Y en menos de dos horas a partir de ese momento, las pequeñas mandíbulas habían regresado a la normalidad, la lengua había regresado a su boca. La misericordia amorosa de un Padre bondadoso y amoroso le pareció bien sanar al bebé. A la mañana siguiente, el bebé iba a ser dado de alta, un bebé sano.

30 Y cuando ya estaba para irme... Por supuesto, eso se extendió por la Costa Oeste. Y un médico famoso había enviado a su nieto de por allá por Pasadena, y pusieron una barricada allí, para que se orara por ese niño; pues le habían aplicado una inyección de penicilina, causándole cáncer en su costado, un bebé pequeño como de dos.

31 Y, este pequeño misionero mexicano llamó, y dijo: "Yo—yo tengo que ver al Hermano Branham antes de irme". Y mi esposa y yo ya estábamos en el carro.

32 Y yo había pescado un pez, un par de años antes en el Río Sin Retorno, con los Hombres Cristianos de Negocios. Walt Disney, ese grupo allá, lo habían disecado, porque era un récord mundial, de trucha arco iris. Y yo lo estaba acomodando en el carro.

33 Y llegó una—una camioneta por detrás, y de un salto salió este padre mexicano. Y las lágrimas corrían por sus mejillas, que al correr se quitó el sombrero; y su esposita finlandesa. Y él dijo: "Hermano Branham, aquí están esos diezmos que el Señor le envió".

"¡Oh!" dije yo, "¡hermano!".

Dijo: "Sabe, Ricky se va a casa hoy".

34 Y dije: "Estoy muy agradecido por eso". Él . . . Dije: "Pero yo le dije que tomará los—los diezmos y—y los usara para la cuenta de Ricky".

35 Él dijo: "Eso es exactamente lo que tenía que decirle, Hermano Branham". Él dijo: "Cuando fui a pagarle al médico, esta mañana, le fui a entregar esto, este dinero a él. Le dije: 'Doctor, quiero pagarle algo de la cuenta'. Él dijo: 'Señor, ni siquiera me lo mencione. Ud. no me debe nada'. Él dijo: 'Eso es lo más grande que he visto en toda mi vida'. Él dijo: '¡Eso es el fenómeno de los fenómenos!'. Dijo: 'Ud. no me debe ni un centavo'".

36 Eso simplemente muestra que el Dios viviente aún vive. Y ahora, antes de que abramos Su . . . ¡Oh, han sucedido muchas cosas más! Desearía tener tiempo para contarles, pero el tiempo no lo permite.

37 Y ahora, justo después del primero del año, de enero, salgo de nuevo para el extranjero. Para . . . Estaré en Kingston, Jamaica, en las—en las pistas de carreras para, en enero, y de allí a Puerto Rico, y demás.

38 Así que, inclinemos nuestros rostros por un momento en oración, a nuestro gran Cristo amoroso.

39 ¡Oh, Señor!, Tú has sido nuestro refugio en cada generación. Tú eres un pronto auxilio en el tiempo de la angustia. Y saber que Tu amorosa Presencia nunca falla, Ella va delante de nosotros. Y se nos enseña que los Ángeles de Dios acampan alrededor de aquellos que Le temen.

40 Señor, trae sobre nosotros hoy ese temor piadoso, para que podamos saber que somos los súbditos de Tu mano, y que nos pararemos algún día en Tu juicio Divino. Y solo hay un remedio que conocemos y que Tu Palabra enseña, y es la Sangre de Tu Hijo Jesús que intercede por nosotros en esta mañana en la Presencia del Todopoderoso, llevándonos a la reconciliación con Él, a través de Sus méritos. Y luego nos es dada, gracia inmerecida, y Lo amamos a Él por esto. Y al nosotros . . .

41 En nuestra mente hay centenares de cosas grandes que Tú has hecho. Y lo más grande de todo lo que podemos pensar, es cuando Tú nos salvaste de una vida de muerte, pues, en nosotros habitaba la muerte a causa del pecado y las transgresiones. Pero al aceptar Su perdón, de acuerdo a Su Palabra . . . Porque escrito está: "El que oye Mis Palabras, y cree al que Me envió, tiene Vida inmortal". Y nosotros Lo creemos, y Lo hemos aceptado, y somos testigos de la Presencia del Espíritu Santo.

42 Y ahora en este último mal, últimas horas de la historia de este mundo, Te estamos agradecidos, ¡oh, Dios!, por saber que cuando hay tanta confusión mental, "Y la gente corriendo de aquí para allá", como has dicho por medio de los santos profetas, que en este día: "vendría un tiempo en que los hombres saldrían del oriente, del occidente, del norte y del sur, buscando oír la verdadera Palabra de Dios". Y hemos vivido para ver ese tiempo.

43 Y predijiste que habría un tiempo, desde Tu crucifixión hasta Tu Venida: "Un día que no sería noche ni día. Sería un tiempo triste, tenebroso", con apenas suficiente Luz para ver cómo moverse. Pero Tú dijiste: "En el tiempo de la tarde, habrá Luz" el mismo Hijo, el mismo Cristo que se levantó en la escena en el oriente. Y geográficamente, el sol cruza la parte horizontal de la tierra, y ahora se pone en el occidente, pero es el mismo sol que salió en el oriente. Así el mismo Hijo de Dios está enviando Su Espíritu en estos últimos días, para mostrar que Sus Escrituras no pueden ser quebrantadas, cada Una se debe cumplir.

44 En la víspera de esta gran Navidad, cuando, no lo sabemos, pero esta puede ser la última de estas en las que nos sentemos juntos. Y pedimos que el Hijo del Dios viviente more entre nosotros esta mañana, y nos hable Su bondad y Su misericordia, y nos conceda el perdón de nuestros pecados.

45 Y no queremos olvidar, Señor, aquellos que están afligidos y necesitan de Tu toque sanador, el mismo Dios que permitió que el pequeño Ricky viviera, trajo de nuevo a los muertos, como prometiste que Tú lo harías en el día postrero; y Tus Palabras son la verdad. Creemos que Tú estás aquí en esta mañana, omnipresente, y estás más que dispuesto a hacer todo mucho más abundantemente de lo que pudiéramos pedir o pensar. Esperamos en Ti, Padre, en el Nombre del Señor Jesús, Tu Hijo. Amén.

46 Ahora, esta noche, si el Señor quiere, deseo tener un servicio evangelístico. Aún no sé exactamente de dónde será mi Mensaje, siendo que nuestro muy bondadoso y amado pastor me ha pedido que tenga los dos servicios hoy. Y lo intentaré, por la gracia de Dios. Y quiero hablar sobre el Mesías venidero, o algo por el estilo, para esta noche, o en esa línea.

47 Esta mañana, siendo que era la Navi- . . . el domingo antes de Navidad, me gustaría hablar de algo que yo creo que los

pequeños, quienes acaban de salir y han tomado su lugar en la iglesia, serían capaces de entender; uno corto, lo que llamaríamos, un texto de Navidad.

48 Y Uds. que desean abrir las Sagradas Escrituras, abran conmigo en el Evangelio de San Mateo, el capítulo 2, mientras leemos Su Palabra.

49 Y no olviden que los servicios comenzarán a las siete y media. Así es, ¿verdad, hermano? [El Hermano Neville dice: "A las siete y media. Sí".—Ed.] A las siete y media, exactamente, esta noche. Y será como un servicio de una hora, un servicio de predicación.

50 Y ahora Uds. que tienen abiertas sus Biblias, me gustaría leer un versículo o dos de aquí, como un—un texto, y oremos para que Dios nos dé el contexto.

> *Cuando Jesús nació en Belén de Judea* en el rey . . . *en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,*
>
> *diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.*

51 Ellos deben haber estado muy cansados. ¿Ven Uds.?, la—la orden era urgente. Y era la orden del rey, por lo tanto se tenía que cumplir. Y parece extraño, que en una escena tan grande como la que estamos viendo, la primera Navidad, se diera tal orden en ese momento. Pero, saben, el Dios del Cielo ha predestinado todas las cosas, por medio de Jesucristo, y que todo tiene que obrar precisamente de acuerdo a Su gran voluntad. Y ellos estaban parados allí, justo en el lado oeste de Belén.

52 A medida que uno sube, desde abajo a Judea, se cruza una montaña y un desierto rocoso, una región desolada. Y saliendo de una de las calles principales de Belén, hay un pequeño sendero que sube por la montaña, que se llama el camino, y no es más que un pequeño sendero como el que encontraríamos aquí, por donde pasan los animales. Porque era un camino de burros, por donde pasaban burros y camellos, bajando a Judea, saliendo de Belén.

53 Y al llegar a la cima, viniendo de Judea, subiendo a Belén, y al pasar por la cima de la colina, hay una gran roca allí, algo así como un tercio del tamaño de este edificio. Y debe haber sido por allí, donde se habían detenido, después de subir la colina, para darle un descanso a la mulita. Y José estaba muy cansado porque había sido presionado bastante ese día, para llegar a Belén.

54 Porque hubo un decreto de Herodes y César Augusto, que toda persona debía regresar al lugar donde nació, para pagar impuestos. Y los impuestos siempre han sido la ruina de todas las naciones. Toda nación que alguna vez cayó, cayó por sus impuestos. Y ellos habían sido gravados.

55 Y, ¡oh!, tenía que ser un hombre de corazón duro, para hacer que una mujer en su condición tuviera que ser sacada de la casa y alejarla del hogar, en su condición, porque Uds. ven que ella iba a ser madre en cualquier momento. Y ella solo era una muchacha, aproximadamente . . . se cree que tenía dieciocho, diecinueve años. Y ella estaba sentada sobre el burrito, y el burrito resoplaba cuando se detuvieron a descansar por un momento.

56 Y José camina hacia el borde, desde donde estaban parados, y mira hacia Belén. ¡Poco sabía el mundo que habría cantos acerca de esa noche en los labios de la gente por todas las edades por venir! Y José, mientras miraba y veía la ciudad, y el barullo de la gente, algunos en contra de tener que pagar sus impuestos, y puedo oírlo decir algo así: "Querida, sabes, dudo que encontremos un lugar en el hotel esta noche, para ti. Puedo ver a la gente durmiendo en las calles y en cualquier lugar que pudieran encontrar, para dormir. La ciudad está atestada. Y todas las regiones alrededor, han venido por este tributo".

57 Pero, es extraño que, al voltearse él con asombro, para mirar, su pequeña esposa parecía no poder responder. Y mientras él voltea la cabeza, para ver lo que le había sucedido a ella, notó que había una luz en su rostro como nunca antes la había visto. Y bajo su hermosa frente, sus ojos parecían estar fijos hacia arriba, mirando hacia el cielo, como si hubiera un resplandor celestial en su rostro. Y él se da vuelta y la toca en la mano.

58 Y finalmente ella lo mira, y dice: "José, ¿has notado esa Estrella por allá? Parece ser la estrella más bonita que he visto en toda mi vida. Parece iluminar todo el pueblo de Belén". Y puedo oírla decir: "Desde que el sol se puso he notado esa Estrella, y parece que nos ha seguido".

59 José, puedo oírlo decir algo así: "Sí, querida, yo—yo sí veo algo peculiar, porque parece ser la estrella más brillante en todos los cielos". Y realmente así es.

> Él es el Lirio de los Valles, la Estrella de la Mañana, (como lo expresó el poeta.)
> El más hermoso entre diez mil para mi alma.

60 Y tomando en sus manos, con ternura, las extremidades y la cintura de su pequeña amada y esposa, él la levantó del asno, la cargó, y la sentó sobre la roca, para que la pequeña bestia de carga pudiera descansar.

61 Y al ella colocar sus brazos tiernamente sobre sus hombros, puedo oírla decir algo así: "José, ambos sabemos que todo esto es misterioso; simplemente no podemos entenderlo. Pero ambos, siendo creyentes, sabemos que Jehová tiene algo reservado. Y que Él nos ha escogido; y me ha escogido, sobre las mujeres del mundo hoy, para tener este mensaje escondido en mi corazón". ¿Ven Uds.?, el mundo pensó que ese era el hijo ilegítimo que había de nacer, pero María sabía la verdad.

62 Y hoy muchas personas piensan lo mismo, que, "La gente que ha recibido a este Cristo" ellos piensan que, "son alguna clase de lunáticos, o una persona de mala fama". Pero los que han mecido ese Espíritu y esa Fe en su corazón, saben dónde están. Nada perturba Eso.

63 Un buen amigo mío me llamó hace unos días, y estaba hablando con una persona que estudia psicología y—y la—la mente. Y esta persona había leído mi libro, y dijo: "Si él es un hombre espiritual, ¿sabe Ud. que solo hay un pequeño hilo entre la gente profundamente espiritual y la locura?". Y la persona estaba bastante alarmada.

64 Yo dije: "No piense que eso es extraño; nuestro Señor fue llamado loco. Todos Sus discípulos fueron llamados locos. Y todos los que Lo adoraban eran llamados locos. 'De la manera que se llama herejía' dijo el gran Pablo, 'así adoro yo, al Dios de mis padres'". Ellos no están locos. Pero, el mundo, la predicación del Evangelio es locura para aquellos que perecen. Pero agradó a Dios, por medio de esta insensatez, salvar a aquellos que creerían.

65 Y mientras ellos, esta parejita, estaba sentada allí mirando a través de esos valles, vieron esta gran Estrella resplandeciendo en el oriente; a la distancia, cientos de millas más allá, cruzando montañas y mares, allá en la India, también había magos observando.

66 Ahora, estos magos de los que estamos hablando, fueron llamados . . . Ellos realmente son Magos, que son astrónomos que observan las estrellas. En ese entonces les llamaban, "hombres sabios"; y todavía existen hoy. He hablado con ellos, muchas veces. Y siempre van en tres, porque los tres tienen que estar de acuerdo. Y tres es confirmación. Y en la India, hace poco, los vi sentados en las calles, amontonados, vestidos exactamente como estos magos antiguos. Ellos no cambian.

67 Y ellos son adoradores de un Dios verdadero. Ellos son hijos de Abraham, por otra esposa. Y ellos creen que hay un Dios verdadero. ¡Cuántas veces he visto a los sacerdotes mahometanos tocar la gran campana *así*, y gritar: "Hay un Dios vivo y verdadero, y Mahoma es Su profeta"!

68 Nosotros decimos: "Hay un Dios vivo y verdadero, y Jesús es Su Hijo".

Y ellos dicen: "¡Lejos esté de Dios el tener un Hijo!".

69 Yo tuve el privilegio de ver a casi cien mil venir a Cristo, en una ocasión, por causa de Su Presencia y lo que Él hizo en la India.

70 Ahora, los indios, a los que llamamos magos, fueron representados primero en la Biblia como los medos y persas. Uds. lo encontrarán en el segundo capítulo de Daniel. Esa, esa

es la razón por la cual el misionero dice: "Es tan difícil apartar a un mahometano de su creencia, al Cristianismo porque vienen de los antiguos medos y persas cuyas leyes no se alteran ni se quebrantan. Muchos de Uds. lectores de la Biblia saben que los medos y persas, que ellos no cambiaban sus leyes. Cuando promulgaban algo, duraba eternamente. Por lo tanto, cuando un mahometano da el paso al Cristianismo, todo está muerto para él, por cuanto ha quebrantado sus reglas.

71 Y estos hombres, ellos descansaban en un Dios verdadero, y Lo adoraban a Él a la luz de un fuego sagrado. Y ellos se hacían alrededor de estos fuegos y esperaban en el Señor. Y muchos de ellos tenían observatorios, como los que tenemos hoy, y ellos iban a estos lugares en lo alto de las montañas, y observaban cada movimiento de las estrellas. Ellos aseguran que, "Antes de que Dios haga algo en la tierra, Él siempre lo muestra primero en el cielo". Y tienen razón.

72 Siempre, Dios lo muestra primero por medio de señales celestiales. ¿Cuándo alguna vez Él hizo algo sin primero mostrar una señal celestial? Piénsenlo, en la edad que Uds. quieran, y Dios siempre muestra señales en el cielo primero, antes de hacer algo en la tierra. De lo sobrenatural, baja a lo natural, y se manifiesta, en cada edad, cada vez.

73 Y, pues, esta vez no fue diferente. Y los Magos estaban observando esos cuerpos celestes que eran visibles, estrellas, lunas, y todo lo que ellos podían ver con sus ojos. Y ellos conocían cada posición, exactamente el lugar de cada estrella. Ellos conocían ese calendario astronómico tan bien como nosotros conocemos las Escrituras. Y si alguna cosita cambiaba de forma, ellos lo sabían, porque era una señal. Y ellos vigilaban atentamente esas señales, cada hora de la noche. Ellos la observaban. ¡Con razón que apareciera una Extraña en los cielos los alborotó a todos! ¡Con razón esa Visitante los sacudió un poco! Porque, ellos conocían cada una de esas estrellas, y las estudiaron, científicamente, y cada movimiento.

74 Y ellos se reunían alrededor de este fuego. Y lo encendían con aceites sagrados, y ardía, y ellos vigilaban allí, porque ellos creían que "Dios era un Fuego consumidor". Y Él lo es.

75 Vean, en Hechos, el capítulo 10 y versículo 35, la Escritura dice que, "Dios no hace acepción de personas, sino que Él recibe a cualquiera que Le tema y Le honre, no importa lo que sean". Ahí están Uds. metodistas y bautistas, y presbiterianos, luteranos, o—o católicos, o lo que Ud. pueda ser. Si Ud. es sincero de corazón, Dios le dará una oportunidad para traerlo a Ud. a la Luz Divina de Su misericordia. Él es Dios, y está obligado por Su promesa. Entonces depende de Ud. lo que Ud. haga después de recibirla; entonces Ud. puede recibir el juicio. Pero hasta entonces, Ud. no es responsable, Ud. está caminando en lo único que conoce.

76 Así que estos Magos, pues, ellos subían, después de adorar alrededor del santuario sagrado del fuego mientras ardía, y vigilando sus llamas sagradas, y preguntándose si la inspiración de ese Dios Quien era un Fuego consumidor. . . "a Su Presencia, la tierra perecerá". Cuando miraba eso, entonces captaba la inspiración. Luego él subía a la torre y miraba alrededor, para ver si algo se había movido. Y ellos hicieron esto, año tras año, día tras día, hora tras hora, milenio tras milenio. Ellos observaban las estrellas, los cuerpos. Y sacaban los pergaminos y ellos los leían.

77 Y debe haber sido en esta cierta noche, que habían estado conversando acerca de la—la caída del imperio y el colapso de los reinos, y cómo el mundo se había levantado en lugares y se había derrumbado de nuevo, y demás, cuando trajeron cierto rollo. Y debe haber sido el Libro de Daniel. Y estaban conversando algo allí, de lo que Daniel dijo: "Habría una Piedra cortada de la montaña, sin manos".

78 Y debe haber sido mientras ellos estaban pensando en esto, y los fuegos sagrados ardiendo, que se dieron cuenta que había un Extraño entre ellos, algo que no podían explicar. Ninguno de sus pergaminos hablaba de Eso. Ninguno de sus escritos decía nada al respecto, ¡pero allí estaba! No podían negarlo. Ellos observaban los cuerpos celestes, y así supieron que algo sobrenatural había acontecido.

79 ¡Oh, Él es tan bueno! Él captará la atención de toda persona que Él ha ordenado a Vida, quizás en sus propias maneras de adoración. Pero Él es Dios, y Él conoce los corazones de los hombres, y Él los vigila, y los protege, ¡y Él los trae a cierto lugar! "Cuando el abismo llama al Abismo", tiene que haber un Abismo que responda a ese llamado. Si un hombre está sediento de algo, eso muestra que hay Algo allá afuera para responder, para saciar esa sed.

80 Como he dicho muchas veces: antes de que pudiera haber una aleta en el lomo del pez, primero había agua para que él nadara, o no hubiera tenido aleta con la cual nadar. Antes de que pudiera haber un árbol que creciera en la tierra, primero tenía que haber una tierra, o no habría ningún árbol.

81 Hace algunos años, mientras estudiaba esto, vi un artículo en el periódico donde un muchachito se comía los borradores de los lápices en la escuela. Y un día su mamá lo encontró en el porche de atrás, comiéndose el pedal de su bicicleta. Y ella se preguntaba qué le pasaba al muchachito. Lo llevó a la clínica, para un examen. Mientras revisaban su cuerpecito, los médicos encontraron que necesitaba azufre. Y el azufre se encuentra en la goma. Por lo tanto, antes de que pudiera haber un hambre en su sistema, por azufre, tenía que haber un azufre para responder a ese antojo, o él nunca hubiera tenido el antojo.

82 Y antes de que pueda haber una creación, tiene que haber un Creador para hacer esa creación.

83 ¿Qué hombre o mujer aquí hoy, muchacho o muchacha, no anhela la vida? Dígame del mortal hoy que no anhele la vida, vivir para siempre, y les mostraré a Uds. una persona demente que no comprende, porque no hay nada más grande que la vida.

84 ¿Qué daría hoy, si Ud. fuera dueño del mundo y todos sus bienes? Ud. lo daría gustoso, para vivir para siempre, siendo un indigente. ¡Vida! ¿Cuántos de Uds. ancianos darían todo lo que tienen, para otra vez volver a ser un joven o una joven? Todo hombre lo busca. ¿Por qué? Está en alguna parte, o Ud. no lo desearía.

¿Por qué están Uds. enfermos aquí hoy, si es que lo están? ¿Qué están buscando? ¿Qué los hace venir para que se ore por Uds.? ¡Porque hay algo en Uds.! No importa a qué iglesia pertenezca Ud., con qué marca Ud. esté marcado, eso no tiene nada que ver en el asunto. Ud. es un ser humano. Ud. es una criatura de Dios. Y hay Algo en Ud., que lo atrae a alguna parte. Y tan cierto como hay un jalón en su corazón, después de que el médico tal vez lo haya desahuciado, que aún hay esperanzas. Tiene que haber una fuente de las riquezas de Dios, de Su Poder sanador, abierta en alguna parte, o Ud. nunca Lo desearía. ¡Tiene que estar en alguna parte!

85 Si Ud. anhela ver a ese Jesús, si algo lo hace a Ud. anhelar ver a Jehová, Él está en alguna parte o Ud. nunca tendría ese anhelo. Dios es tan bueno con Ud. como lo es con los magos o con cualquiera. Si Ud. Lo anhela a Él: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán traídos a esa Fuente donde podrán beber esa porción que satisface".

86 Puede haber gente muriendo aquí. Ud. no quiere morir, siente que le queda algo. Por eso es que Ud. está aquí. Puede haber neuróticos, y Ud. ni siquiera puede pensar bien; pero algo en su interior le dice: "Hay Algo que puede restaurarme de nuevo". Puede haber prostitutas que han caminado la calle, en vergüenza; puede haber mujeres que han vivido injustamente con sus maridos, y han quebrantado sus votos matrimoniales; puede haber hombres borrachines, que han hecho todo lo que hay en el calendario del pecado; pero Algo le dice a Ud. que hay una Fuente en alguna parte.

87 Ud. pudiera ser católico, pudiera ser judío, pudiera ser lo que sea, pero Ud. es un ser humano que fue hecho a la imagen de Dios. Y Él se extiende hacia Ud., llamándolo, y Ud. es dirigido tal como fueron guiados esos magos.

88 Y mientras estudiaban y miraban allá, y vieron esa Luz, no podían distinguir lo que era. Y pensemos que ellos . . . Al día siguiente se acostaron, para dormir. Ellos estaban preocupados, y siguieron observándola. Y uno de ellos debe haber tenido un

sueño, Bildad, diríamos que tuvo un sueño. Y soñó que había una profecía que decía: "Habrá una Estrella de Jacob que se levantará. Y en algún lugar por allá entre los judíos, hay un Rey bebé que está por nacer. Y esa Luz que Uds. ven ahora los llevará a la Luz perfecta que alumbrará a todo hombre que busca Luz, que viene al mundo".

89 ¿Ven?, no importa qué religión haya sido, si ellos realmente le temen a Dios, Dios está obligado a traerlos a esta Luz. Él los trae a su manera.

90 A veces Él los trae por medio de aflicciones. A veces Él los trae. . . Uds. saben, en estos últimos días, Él profetizó que ellos vendrían por aflicciones. Él hizo esta cena, y luego nadie—nadie vino, y entonces Él dijo: "Id por los caminos y por los senderos, y traed a los cojos, paralíticos, ciegos y afligidos, porque Mis mesas estarán llenas".

91 Él los está buscando en cada camino y en cada rincón de la vida, por todas partes, moviéndose en el Espíritu en estos últimos días, juntándolos. Todas las denominaciones y todos los que—que anhelan la vida, tienen derecho a recibirla, para caminar en Su Presencia de Su Ser glorioso, porque Él es el Hijo del Dios viviente, aún es la Estrella de la Mañana brillando entre nosotros, como Él siempre brilló.

92 ¡Esa misma Luz que derribó a Pablo, de camino a Damasco! Sincero en su corazón, tratando de perseguir a un grupo de personas que eran demasiado ruidosas, gritaban, hacían demasiado ruido; él fue a destruirlos, y pensaba que tenía razón. Y allí estaba esa Columna de Fuego en su camino, que lo derribó a tierra. Clamó: "Saulo, ¿por qué Me persigues?".

Él dijo: "¿Quién eres, Señor?".

Dijo: "Yo soy Jesús", ese Jehová del cual él era celoso.

93 Él era celoso de Jehová. Él no sabía nada de Jesús, solo que "Él fue un—un malhechor". Pero Dios lo envió a él, y llegó a ser el misionero más grande que el mundo jamás haya visto. ¿Por qué? Él era sincero; él creyó. Y Dios lo guio por medio de la Luz.

94 ¿Cómo piensan Uds. que nos hace sentir eso hoy, como Cristianos, solo con ver una fotografía de Él? Y ahora tengo una que sobrepasa esa, cientos de veces. Pero ese mismo Jehová Dios ha enviado Su Luz, antes de la Venida de Su Hijo por segunda vez, para guiarnos, para consolarnos, y para traernos a esa Fuente; para que podamos lavarnos de nuestros pecados, y ser limpios en la justicia de Su Hijo, el Señor Jesús, y llegar a ser hijos e hijas de Dios, nacidos de nuevo por el Espíritu de Dios, produciendo cambio.

95 El Nacimiento significa que hemos sido cambiados de nuestro modo de pensar, cambiados de nuestras actitudes, cambiados por algo que sucedió, internamente. No hay una

religión en el mundo, no hay suficiente agua, no hay suficientes ceremonias o sermones que puedan cambiarlo a Ud.; para eso se requiere la Sangre del Hijo de Dios, Jesucristo. Ud. no se podría limpiar uniéndose a la iglesia, tal como un leopardo no podría sacarse sus manchas a lengüetadas. Cuanto más él lame, más brillantes se vuelven. Las muestra más. Al unirse a iglesias y tratar de hacer méritos propios, Ud. solo muestra su falta de hambre en el interior, algo que aún falta por llenar. Deje de esforzarse; solo reciba. Él lo guía a Ud. a la Luz.

96 Y mientras estas personas con este sueño, que debían adorar a este Bebé, tenían que ir. Y ellos eran hombres ricos. Y juntaron sus riquezas y las pusieron en tesoros, de cosas como incienso, oro y mirra. Tres partieron, como testigo. Y ensillaron sus camellos y partieron, siguiendo la Estrella. Deben haber subido y cruzado la montaña, bajaron y cruzaron el río Tigris en el vado, y bajaron al valle de Sinar. Y la Estrella los guiaba a Jerusalén.

97 Pues, Jerusalén siempre ha sido la sede religiosa del mundo, porque el gran Rey vivió allí. Fue en esa misma ciudad, donde hubo un Rey Quien se encontró con Abraham que venía de la matanza de los reyes, y Su Nombre era Melquisedec. "Él no tenía padre ni madre; sin principio de días, ni fin de vida". Aun el patriarca, Abraham, le pagó un décimo, los diezmos, a Él. "Sin padre, sin madre; Él no tuvo principio, ni tendrá fin alguna vez". Es el gran Rey que vino de Salem, el cual era Jerusalén.

98 Y la Estrella guio a estos magos directamente a la sede religiosa del mundo, pero, lo triste fue que cuando llegaron allí, aquellos no sabían nada al respecto. Y estos magos fueron y vinieron por las calles. La Estrella, tan pronto como llegaron a Belén . . . Tan pronto como llegaron a Jerusalén, se apagó, así que ya no los guio. ¿Qué estaba haciendo Dios? Solo mostrando el . . . a lo que puede llegar la gente.

99 Sin embargo, en toda nuestra teología y nuestras grandes iglesias, y—y demás, hoy, cuando la gran Luz de Dios ha comenzado a resplandecer, la iglesia no sabe nada al respecto. ¿Qué sabe el Vaticano de estas cosas? ¿Qué saben las organizaciones de iglesia? ¡Nada! Estamos en otra Navidad.

100 Estos hombres sabían que habían visto algo. Ellos sabían que algo había sucedido. Pues, ellos estudiaban los cuerpos celestes, y aquí había un Extraño, y habían sido guiados extrañamente. Y ahora en la ciudad, ellos van y vienen por cada callecita, gritando: "¿Dónde está Él, que ha nacido Rey de los judíos? Hemos visto Su Estrella en el oriente".

101 Ahora, ellos estaban en el oriente viendo Su Estrella en el oeste. Pero dijeron: "Cuando estábamos en el oriente", a cientos de millas. ¿Ven?, les tomó dos años hacer el viaje.

102 Yo sé que eso derriba algunas de sus enseñanzas, pero es la Verdad. Les tomó dos años hacer el viaje. Ellos no vinieron como

estos así llamados Cristianos hoy, que colocan a un pequeño bebé en un pesebre acostado allí, y con los magos que llegan. Esas son tonterías Cristianas. Ellos nunca llegaron a un bebé en un pesebre; no hay Escritura que diga eso. Ellos vinieron a un Niño pequeño, de dos años. Él no estaba en ningún pesebre. Él estaba en una casa. Lea el resto de esa Escritura. Pero las tradiciones Cristianas, ¡oh!, tienen al mundo entero enredado con sus enseñanzas.

103 Entonces, ¿por qué Herodes mató a los niños de dos años, si Él solo era un bebé? La Escritura dice que ellos vinieron a un "Niño pequeño", no a un bebé; un "Niño pequeño", de dos años. Y Herodes salió a matar a los niños hasta los dos años, para tratar de atraparlo a Él; si hubieran sido bebés, él no hubiera tenido que tomar hasta los de dos años, solo los bebés.

104 No lo encontraron a Él en un pesebre, lo encontraron a Él en la casa. "Y cuando llegaron a la casa, encontraron al Niño y a María". Pero ven Uds. cómo ellos tuercen Eso.

105 ¡Con razón! Hace unas noches yo estaba predicando lo que Jesús les dijo a esos fariseos: "Uds. han tomado sus tradiciones, e invalidado los mandamientos de Dios".

106 Entonces claman: "¿Dónde está Dios?". ¿Cómo pueden creerle a Dios cuando Uds. no creen Su Palabra, y dicen: "¿Dónde está ese Dios de la Biblia?". Regresen a Él de la manera que Él es, es de la única manera que Uds. lo conocerán a Él. *Aquí* está el camino.

107 Ellos iban y venían por las calles, gritando: "¿Dónde está Él? ¿Dónde está Él, que ha nacido Rey de los judíos? Porque vimos Su Estrella cuando estábamos en el oriente, y hemos venido a adorarle".

108 ¡Oh!, puedo ver a algunos de los sacerdotes diciendo: "Oigan, señores, Uds. deben haber escuchado a un montón de fanáticos en alguna parte. Uds. deben estar escuchando la teología insignificante de alguien".

109 Esos hombres podían decir: "¡No, señor! La vimos en operación. Nosotros sabemos que es real; y Ella nos ha guiado hasta aquí. Pero ya no podemos encontrarla, y esta es la ciudad del rey".

110 ¿No es extraño? La iglesia más grande del mundo, con más gente, sin embargo, no sabían nada al respecto. Y si esa no es la misma condición de la gente en la tierra en esta Navidad, ¡la misma condición! Nadie tenía la respuesta. Ellos no pudieron encontrar la respuesta.

111 ¡Y finalmente se puso muy mal! Estos eran hombres ricos, se notaba por la manera en que sus camellos estaban vestidos. Y ellos recorrieron cada calle; cada callejón, pasaban gritando: "¿Dónde está Él? ¿Dónde está Él? ¿Dónde está Él?".

112 Y hoy con las bombas atómicas que cuelgan allá en los hangares, hoy cuando el mundo está al borde de la aniquilación total y esta generación de personas a perecer en un segundo, solo con un pequeño movimiento, casi cualquier nación pequeña puede hundir la tierra.

113 En una reunión de científicos el otro día, dijeron que había pesadumbre. Pues, la bomba atómica es una pistola de fulminantes, para lo que tienen ahora. Y otras naciones la tienen. Si el Pentágono alguna vez informara lo que tienen, no quedaría espíritu navideño, la gente correría en pánico por las calles, gritando y llorando. Ud. no podría esconderse; no hay manera de esconderse.

114 El fin es ahora. Estamos en el fin, señales y prodigios apareciendo, el Mesías manifestándose en el Espíritu.

115 Ese Espíritu, descendiendo a través de la edad, haciéndose más y más Él Mismo, hasta que finalmente nació en ese Hombre perfecto.

116 Ahora a través de las edades de los metodistas, bautistas, presbiterianos, pentecostales, y hasta el fin, y ahora aquí Se manifiesta, un poco antes de que Él regrese en un cuerpo físico, ese Ser perfecto; uniendo a Su Iglesia, sacándolos de toda denominación, de todo, llevándolos a Él, porque Él aparecerá pronto. Y las iglesias no tienen la respuesta.

117 Así que Herodes el tetrarca convocó la Corte del Sanedrín, y se reunieron las cortes. Y trajeron a los sacerdotes y a los rabinos. Dijeron: "Lean las Escrituras. ¿Dónde va a nacer este Mesías?", dijo el rey.

118 Y qué extraño, ¿saben Uds. dónde Lo encontraron? En la profecía de Miqueas. "Tú, Belén de Judea, ¿no eres la más pequeña entre todos los príncipes de Judá? ¿No eres el santo rodador? ¿No eres la—la—la más pequeña de todas ellas? Pues de ti saldrá el Gobernador de Mi pueblo". Allí es donde ellos lo encontraron.

119 Y entonces los magos, cuando oyeron eso, ¡salieron de prisa por la puerta! Y tan pronto como dejaron ese lugar formal, viejo, frío y descarriado, allí colgaba la Estrella de nuevo. La Estrella estaba allí. Y la Biblia dice: "Ellos se regocijaron con muy grande gozo". ¡Oh!, yo diría que gritaron un poco, cuando se dieron cuenta que aquello bendito y Sobrenatural que habían visto, cuando ellos salieron de esas viejas costumbres frías y formales, Ella apareció de nuevo. Allí estaba.

120 Y los guio a Belén, donde encontraron a Aquel, donde Él, Quien era Emanuel, estaba siendo criado en el taller de un carpintero, pobre. Y ellos descargaron todo lo que tenían, y lo pusieron a Sus pies. Y ellos Lo adoraron porque sabían que la Luz había venido, y que el Salvador del mundo había nacido. Ellos dieron, ellos dieron todo lo que tenían, ¡porque Dios había dado!

121 "De tal manera amó Dios al mundo" amigo, ese es Ud. y yo, "que Él dio a Su Hijo unigénito, para que cualquiera", metodista, bautista, presbiteriano, incrédulo, lo que Ud. sea, "todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga Vida Eterna", lo que Ud. está buscando. ¡Tengan Vida!

122 Y en las horas que ahora estamos viviendo, y lo cerca que está la venida de nuevo de Su Ser a la tierra, si Uds. se fijan en las Escrituras.

123 Miren quién era José, miren el Espíritu de Cristo en José. Odiado de sus hermanos porque él era espiritual, él vio visiones, pero amado por su padre. ¿No era Jesús? Vendido por unas treinta piezas de plata, por sus hermanos, como lo fue Jesús. Traicionado, como lo fue Jesús. Arrojado a una zanja, como muerto, como Jesús. Alzado y llegando a ser la diestra de Faraón, ningún hombre podía venir a Faraón excepto por medio de José. Y cuando José salía de—de la diestra de Faraón, ellos gritaban: "¡Doblen la rodilla, porque viene José!".

124 La Biblia dice que, "Cuando Él venga, como un relámpago que resplandece desde el oriente hasta el occidente, que toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que Él es el Hijo de Dios". Todas las naciones se lamentarán y temblarán en ese tiempo.

125 ¿Qué fue? Se manifestó aún más, reflejado en David, el rey. Porque, Él era los dos: Profeta, Sacerdote y Rey; y cuando David fue destronado y rechazado en Jerusalén, como lo fue Jesús, David se sentó en el monte, un rey rechazado por su propio pueblo, y lloró por Jerusalén. Y el Hijo de David vino y se sentó en el mismo monte, un Rey rechazado en Su Propia ciudad, y lloró sobre Jerusalén, diciendo: "¡Cuántas veces Yo quise cubrirte, como la gallina a sus polluelos, y tú no quisiste!".

126 ¿Cómo Lo llamaron? "Beelzebú, un adivino, un espíritu maligno".

127 Cuando comenzó Su ministerio, Le trajeron un viejo pescador que ni siquiera podía firmar su propio nombre. Y mirando a ese viejo pescador, y Él le dijo cuál era su nombre; y le dijo cuál era el nombre de su padre. Ese viejo pescador Le creyó a Él, con todo su corazón.

128 Y otro parado allí, se convirtió, llamado Felipe. Y él dio la vuelta a la montaña, treinta millas, y encontró a uno llamado Natanael, debajo de un árbol, orando. Dijo: "Ven a ver a Quién encontramos. Sé que tú eres un gran creyente en Jehová. Yo sé que lo eres. Pero Jehová promete un Mesías, y Lo encontramos. Solo es un Hombre común, Él no anda con aires de grandeza. No tiene nada de arrogante ni de educación; Él es un carpintero". Él era—Él era un Carpintero, tanto de lo material como del alma del hombre.

129 Y Natanael lo miró, dijo: "Ahora, espera un minuto, ¿podría salir algo bueno de Nazaret?". ¿Ven?, ellos estaban esperando que saliera de Jerusalén.

130 Allí es donde muchos de Uds. están buscando hoy. No busquen allí. El diablo siempre usa la cabeza del hombre y sus ojos. Dios usa su corazón. Ud. mira y dice: "¡Oh, simplemente no puede ser! Eso no es razonable. ¿Ven?, eso lo sé, puedo verlo". Allí es donde está el diablo. El diablo usa los ojos de un hombre. Él le hizo eso a Eva en el principio, y lo ha hecho desde entonces.

131 Pero, Dios le dice a un hombre que Él vive, en su corazón, y su corazón le hace creer cosas que Ud. no puede ver. Porque: "Fe es la certeza de lo que se espera, la evidencia de lo que no se ve".

132 Seguro, esta gran iglesia con toda su gran gente, todos sus millones alrededor del mundo, controla los poderes del mundo, debería ser grande. No miren eso.

¡Es un Espíritu, el Espíritu!

Natanael dijo: "¿Podría salir algo bueno?".

Él dijo: "Ven y ve".

133 Y cuando Él lo vio venir, Jesús lo miró, y Él iba a realizar Su señal Mesiánica en él. Él dijo: "¡He aquí un israelita, en quien no hay engaño!".

134 Él dijo: "¿Cuándo me conociste, Rabí?". Eso lo asombró. "¿Cuándo me conociste"?

135 Dijo: "Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol, Yo te vi". ¿Cómo pudo verlo, treinta millas alrededor de la montaña, el día anterior?

136 Sobre el cual ocurrió el milagro, alzó la mirada y dijo: "Rabí, Tú eres el Hijo de Dios; Tú eres el Rey de Israel".

137 Jesús dijo: "Por cuanto he hecho esto ante vosotros, y lo creéis, veréis cosas mayores que estas; porque vendrá un tiempo cuando veréis a los Ángeles del Cielo bajar".

138 Sin embargo, allí estaban aquellos que eran inteligentes. Pertenecían a la gran iglesia, ellos—ellos no podían desligarse. Estos dijeron: "Este Hombre es un adivino. Es Beelzebú. Él está loco. Es un samaritano que tiene un espíritu maligno; Se ha vuelto loco". Lo declararon demente, públicamente.

139 Y Jesús dijo: "Porque Uds. Me dicen eso, Yo los perdono por ello. Pero vendrá un tiempo cuando el Espíritu Santo estará en la tierra, y hará lo mismo que Yo estoy haciendo". "Una sola palabra en contra de Él nunca será perdonada en este siglo ni en el venidero". [Cinta en blanco.—Ed.] ¡Piénsenlo! Una sola palabra en contra de Aquello, es todo, lo sella a Ud. para siempre.

140 ¿Dónde estamos viviendo? Una vez más en la Navidad. ¿Me pregunto si nuestra religión nos ha acercado lo suficiente a Dios, para poder ser guiados tanto como lo fueron los Magos?

141 Ahora, recuerden, como sea, solo hay tres poblaciones en la tierra: el pueblo de Cam, Sem y Jafet; esos son los judíos, gentiles y samaritanos.

142 Ahora, tanto el judío como el samaritano estaban esperando que Él viniera; no nosotros los gentiles. Éramos paganos, llevados por ídolos mudos, en aquellos días; con un palo en nuestra espalda, un garrote, matando, comiendo lo que pudiéramos; gentiles, perros mudos.

143 Pero ellos estaban esperando un Mesías, y no vieron porque no reconocieron Su señal. Por eso es que Jerusalén no tenía la respuesta.

144 Esa es la razón, hoy, por la que ellos no tienen la respuesta; solo Dios tiene la respuesta.

145 Miren estos por un momento, como eran. Había otra clase de personas buscándolo a Él, está en San Juan 4, son los samaritanos. Ellos creían que vendría un Mesías.

146 Y recuerden, Él nunca hizo esa señal ni una sola vez delante de los gentiles, solo a los samaritanos y a los—y a los judíos, quienes estaban esperando que Él viniera. Y ellos no Le creyeron a Él, por eso; algunos de ellos sí, otros no.

147 Y cuando Él vino a Samaria, despidió a la gente, a Sus discípulos, a la ciudad. Él esperó. Pues, Él les dijo: "Vayan por algo de comer"; fue como a esta hora del día, supongo.

148 Mientras ellos no estaban, una—una mujer hermosa salió al pozo, por un poco de agua. ¡Oh!, la llamamos una prostituta. Tal vez ella lo era. Bueno, digamos que era una—una mujer de aspecto encantador. Ella vino a este pozo, por un poco de agua. Y ella oyó una voz, dijo: "Mujer, tráeme de beber".

149 Y ella miró alrededor, y allí estaba un judío. Ahora, entonces había segregación, ellos no se trataban. Y ella Le dijo a Él, ella dijo: "¿Por qué Tú, un judío, pides eso de mí, una mujer samaritana? No nos tratamos entre sí. No es correcto que Tú me pidas eso".

150 Él dijo: "Pero, mujer, si supieras con Quién estás hablando, me pedirías Agua a Mí".

151 Dijo: "¿Dónde está el. . .? ¿De dónde podrías sacar agua?" dijo, "no tienes con qué sacarla, y todo eso".

152 Y Él siguió adelante con la conversación, a medida que el tema avanzaba. Finalmente, Él le dijo a ella: Él captó dónde estaba su problema. Él dijo: "Mujer, ve y llama tu marido, y ven acá".

Ella dijo: "Yo no tengo marido".

153 Dijo: "Bien has dicho. Te has casado cinco veces, y con el que ahora vives no es tu marido".

154 Fíjense en lo que ella dijo. Ellos estaban esperando al Mesías, Uds. saben. Ella dijo: "Señor, me parece que Tú eres profeta". Allí lo tienen. "Me parece que Tú eres profeta. Nosotros sabemos que cuando venga el Mesías, Él nos dirá estas cosas. La señal del Mesías: sabemos que el Mesías hará esto cuando venga. Pero Tú solo eres un . . . tienes callos en la mano; eres un carpintero, y un judío. Pero Tú debes ser un profeta, o no podrías hacer esto. Pero cuando el Mesías venga . . . Lo estamos esperando aquí. Cuando Él venga, Él hará esto".

Jesús dijo: "Yo soy, el que habla contigo". ¡Oh, vaya!

155 Ella dejó caer ese cántaro. Partió a la ciudad, y dijo: "Vengan, vean a un Hombre Quien me ha dicho las cosas que he hecho. ¿No es este el Mesías?". Y toda la ciudad salió y creyó en Él, sí, por causa de esa señal manifestada. Las iglesias no tenían la respuesta, pero los humildes de corazón miran a Dios.

156 Hoy, me pregunto si nuestra religión nos habrá traído a esa Inteligencia. Para darnos cuenta que no está en nuestra teología perfumada hecha por el hombre que procuramos enseñar, sino que está en el Poder y la resurrección de Jesucristo, y el Espíritu Santo en la tierra hoy. Hermano, hermana, en esta última hora, mientras se acerca el fin del tiempo, escudriñen sus almas, vean cómo están parados con Dios.

157 Es Navidad. Todo el oropel de allá para acá por la calle, de Santa Claus, una ficción alemana, un dogma católico, no tiene ni una onza de verdad, y toma el lugar de Jesucristo en los corazones de demasiados americanos. Navidad no significa Santa Claus, Navidad significa Cristo, ¡no un hombre con una pipa en la boca y bajando por una chimenea! Les enseñan a sus hijos semejante cosa, ¿qué esperan Uds. que lleguen a ser cuando crezcan? Dígales la verdad, no alguna historia ficticia. Dígales que hay un Dios del Cielo Quien envió a Su Hijo, eso es lo que significa la Navidad, y Él está pronto a venir otra vez.

158 Y a medida que la presión comienza a llegar a la tierra, el diablo ha producido sus cosas, por los ojos, lo que Uds. pueden ver, el oropel y demás. Dios ha producido lo Suyo, lo cual es Espíritu, que Ud. no puede ver, pero Ud. cree.

159 Jerusalén no tenía la respuesta. Jeffersonville no tiene las respuestas; Louisville no las tiene, ni América, ni el mundo.

160 Dios tiene las respuestas, y Él ha prometido que Él las manifestaría. Y yo les declaro a Uds. que ese mismo Jesús, Quien nació hace mil novecientos años, vive hoy, desde la resurrección, y es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

Inclinemos nuestros rostros.

161 ¿Creen Uds. esto solemnemente con todo su corazón? Si Ud. lo cree... Y tal vez Ud. nunca lo ha aceptado antes, pero, antes de que Él haga algo para manifestarse, ¿levantarían sus manos? Con levantar sus manos, mientras todos con sus rostros inclinados, levantarían sus manos y dirían: "Hermano Branham, ore por mí. Yo creo que esa es la Verdad. Y creo que de alguna u otra manera, misteriosamente, he sido guiado a este lugarcito antiguo aquí en la esquina esta mañana. Y yo creo que el Espíritu del Dios viviente está aquí ahora. Yo quiero adorarlo. Levantaré mi mano". Dios los bendiga. Muy bien. ¡Oh, vaya! Veinte o treinta personas, en el edificio.

162 Amado Dios, Tú ves esas manos, y Tú conoces cada una de ellas. Y ellos tienen necesidades. Y ellos no hubieran levantado esa mano a menos que Algo estuviera a su lado, Quien es mayor que ellos; ellos hubieran seguido su propio camino. Pero ellos han creído, por oír la Palabra. Nuestras Escrituras nos dicen, Señor, Tus Santas Escrituras, que, "La fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios". Y es de una manera rústica, pero sencilla, la—la única manera que tenemos de presentarla a la gente, ellos La han creído. Muchas, muchas manos se han levantado. Yo no conozco a ninguno de ellos; Tú los conoces todos. Pero yo sé que en su interior, ellos son gobernados y controlados por un espíritu, y ese espíritu en ellos ha dicho: "Estás errado".

163 Y hay otro Espíritu parado junto a ellos, diciendo: "Acéptame. Yo soy tu Salvador". Y ellos rompieron todas las leyes científicas, al levantar sus manos. Pues, hay un Dios allí adentro Quien hizo las leyes científicas, y sus manos se levantaron, queriendo extenderlas, por fe, para aferrarse del Salvador, y aceptarlo a Él como su Salvador. Ellos lo han hecho esta mañana, Señor.

164 Y recíbelos en Tu Reino, en este momento. Ellos son los trofeos del Mensaje. Oro que Tú los recibas en Tu Presencia, en Tu Reino. Y que ellos vivan vidas felices aquí, esperando la Venida del Señor Jesús en cualquier momento, mientras ven el día acercándose, y señales y prodigios, porque Él se está acercando, acercando. Él viene de camino.

165 Así como Rebeca se subió a horcajadas sobre el camello, y se fue montada para encontrarse con su amante, Isaac. E Isaac ya había salido del—del campamento, y estaba en los campos, al caer la tarde, cuando la vio venir. Fue amor a primera vista. Ella saltó del camello y corrió para encontrarse con él. Fue recibida en la tienda de Abraham, y allí llegó a ser heredera, y heredó todas las cosas.

166 Dios, nos damos cuenta que es el tiempo del atardecer. Tú dijiste que habría Luz, que el Espíritu Santo estaría aquí en la tierra y Se estaría manifestando en un pequeño rebaño que Tú

has escogido por Tu gracia. Oro ahora que Tú—Tú te manifiestes grandemente a cada uno. Y que ellos sean salvos de sus pecados.

167 Y que puedan llegar a algún lugar a una—una fuente, una fuente terrenal, después de haber llegado a la Celestial, y ser bautizados en el Nombre de Tu amado Hijo, el Señor Jesús; lavando sus pecados, invocando el Nombre del Señor. Que ellos reciban el Espíritu Santo, y sean colocados en la posición para representar su parte en este gran drama que está a punto de suceder.

168 Creemos que nuestra reunión esta mañana, Padre, fue en Tu sabia provincia. No hay nada insensato, para Ti. Todo, todo lo que Tú provees, es perfecto. Hombres y mujeres vinieron de diferentes partes del país, sentados aquí. Tú los trajiste por Tu Espíritu, de una manera misteriosa. Ellos Te han creído. Recíbelos ahora. En el Nombre de Jesucristo, Te los presento a Ti.

169 Ahora, Señor, permite que Tu Espíritu Santo venga a sanar a los enfermos, para que estos nuevos convertidos a Ti puedan darse cuenta que no estamos hablando solo de una Biblia que ha sido historia. Es un tiempo vivo, presente, ahora mismo. Él es el mismo Señor Jesús.

170 Ahora permite que Él venga, Señor, y se apodere de nuestra carne, nuestros cuerpos, mientras abrimos nuestros corazones. Que quite toda duda y todo el mundo. Y permite que el Espíritu Santo se mueva a través de nosotros, para que Tú puedas obrar Tu voluntad entre nosotros, como vasos limpios. No porque estemos limpios por nuestra propia justicia, sino porque hemos creído en Aquel Quien nos ha limpiado, el Señor Jesús; y has obrado y has hecho las—las cosas que Tú hiciste cuando estuviste aquí en la tierra, para que estos nuevos convertidos puedan ver que Tú aún eres el Señor Jesús. Tú no estás muerto. Sino que resucitaste, hace mil novecientos años, y estás vivo hoy, cumpliendo toda promesa que hiciste. Amén.

171 Yo sé que no es un canto de Navidad, pero es un canto de nuestros corazones, que amamos; ahora que el mensaje ha terminado, un poco cortante y demás, es la única manera.

172 Lo que nuestros púlpitos necesitan hoy no es esta religión de perfume aquí; necesita la Verdad. ¡La Verdad, predíquenla de la Biblia! No hagan interpretaciones diferentes. Solo prediquen Eso, lo que dice la Biblia; Dios está obligado a Su Palabra. Si Él no respalda Su Palabra, entonces Él no es Dios, o no es Su Palabra, una. Pero Él cuidará de Su Palabra.

173 Ahora, antes de orar por los enfermos, cantemos este buen canto, todos vosotros pueblos, juntos, todos Uds.

Lo alabaré, Lo alabaré,
Alabado sea el Cordero por los pecadores inmolado;
Dadle gloria a Él, todos vosotros,

Pues Su Sangre ha lavado toda mancha.

174 ¿Nos da la nota, hermana? ¡Todos, juntos ahora, todos, todos!

Lo alabaré, Lo alabaré,
Alabado sea el Cordero por los pecadores inmolado,
Dadle gloria a Él, todos vosotros,
Pues Su Sangre ha lavado toda mancha.

175 Me pregunto. Esto no es sacrílego, esto solo es expresar. Niños, nosotros somos niños. Cuando Ud. llega a pensar que ha crecido, en Dios, eso muestra que Ud. no ha llegado a ninguna parte. Siempre sea un niño, y Él puede guiarlo. Pero cuando Ud. sabe más que Él, Ud. quiere guiarlo a Él. ¿Ven? Dejen que Él guíe. Simplemente cerremos nuestros ojos y levantemos nuestras manos, e inclinemos nuestros rostros, y cantemos eso una vez más.

Lo alabaré, Lo alabaré,
Alabado sea el Cordero por los pecadores inmolado;
Dadle gloria a Él, todos vosotros,
Pues Su Sangre ha lavado toda mancha.

Del pesebre de Belén salió un Forastero,
En la tierra anhelo ser como Él;
A lo largo de la jornada de la vida de la tierra a la Gloria
Yo solo pido ser como Él.

Solo ser como Jesús, solo ser como Jesús,
En la tierra anhelo ser como Él;
A lo largo de la jornada de la vida de la tierra a la Gloria
Yo solo pido ser como Él.

176 "Las cosas que Yo hago, vosotros también las haréis".

177 ¿No les encantaría haber estado parados allí cuando Él le dijo a la mujer con el flujo de sangre? Ella vino moviéndose entre las multitudes, ella tocó Su manto, "Porque ella dijo dentro de sí: 'Ese es el Hijo de Dios. ¡Y si tan solo pudiera tocar Su manto!'". Ahora, la vestidura palestina colgaba suelta, y tenía una túnica por debajo. Ella . . . Él nunca sintió ese toque, porque Él lo probó. Ella tocó Su manto, y se dio prisa hacia la congregación.

178 Jesús se detuvo y dijo: "¿Quién Me ha tocado? ¿Quién Me tocó?".

179 Pedro Lo reprendió, dijo: "Señor, todos Te están tocando, estrechando Tus manos, dándote palmaditas, y todo. Todos Te tocaron, y ¿por qué dices una cosa como esa?".

180 Él dijo: "Pero Me he debilitado. Virtud ha salido de Mí. Alguien Me tocó".

181 Y miró alrededor, entre la congregación, y Él la encontró. Y Él le dijo que ella tenía un flujo de sangre, y su fe la había sanado.

182 ¿No les encantaría ser así? No podría pensar en algo más grande.

183 Un hombre caminó hacia Él. Le dijo: "Tu nombre es Simón. El nombre de tu padre es Jonás". ¡Oh!

Yo solo pido ser como . . .

184 ¿Es posible? Él dijo: "¡Estas cosas que Yo hago! Y aún un poco, y el mundo . . .". Ahora, el *mundo* allí, la palabra griega, es *kosmos*, que significa "el orden del mundo", no la tierra, "el orden mundial". "Un poco, y el mundo no Me verá más; pero vosotros Me veréis", ese es el creyente, "porque Yo", y *Yo* es un pronombre personal, "Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo. Las obras que Yo hago, vosotros las haréis también. Y más que estas haréis, porque Yo voy a Mi Padre". Benditas Promesas sagradas, no pueden ser quebrantadas. Jesús dijo: "Ninguna Escritura puede ser quebrantada".

Así que, ser como Jesús . . .

¿Está Él aquí?

. . . Jesús,

Solo en actitud de adoración ahora.

En la tierra anhelo ser como Él;
A lo largo de la jornada de la vida de la tierra
a la Gloria
Yo solo pido ser como . . .

185 ¿Pudieran Uds. imaginárselo a Él caminando en Galilea? Allí estaban esos fariseos, diciendo en su corazón: "Él es Beelzebú". Ellos no dijeron eso en voz alta, pero Él percibió sus pensamientos. ¿Dicen eso las Escrituras? Él percibió sus pensamientos.

186 Él dijo: "Si hablan eso contra Mí, Yo os perdonaré. Pero vendrá un tiempo cuando el Espíritu Santo hará estas mismas cosas; no hable Ud. en contra de Eso".

187 ¡Solo ser como Jesús! ¿Cuántos en esta pequeña congregación en esta mañana creen que Él ha resucitado de entre los muertos y Él vive hoy, y Él es el mismo, para cumplir toda promesa? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Gracias. Eso trae Su Presencia.

188 Muchos de Uds. conocen la fotografía del Ángel del Señor, allá arriba donde estoy parado. Las tenemos de Alemania, Suiza, de dondequiera que las toman. Tomaron una el otro día. Es la cosa más sobresaliente que he visto. La traeré a la iglesia la próxima vez que regrese. Está en las—las autoridades nacionales ahora, para examinar por doble exposición, y someterla bajo una luz de rayos-ultra, y demás, para ver. El Ángel del . . . el mayor

consuelo que he tenido desde que Él vino a mí; sabemos que estamos en el tiempo del fin.

189 Yo soy un hombre, y no hay nada bueno en el hombre. Pero si un hombre puede abrir su corazón y permitir que Dios lo limpie, entonces no es . . . Dios solo tiene unas manos, y son las manos suyas y las mías; Sus ojos son mis ojos y sus ojos, porque Él es Espíritu. Pero Él puede obrar a través de nosotros, para manifestar y hacer Su voluntad.

190 Iba a llamarlos aquí arriba en una línea de oración. He cambiado de opinión. Yo creo que la Presencia del Señor Dios está aquí. Y yo creo que Él puede hacer exactamente lo mismo que hizo cuando estuvo aquí antes, o Él no es Dios. ¿Cuántas personas . . . ?

191 Hay muchas caras aquí que no conozco. Yo no estoy aquí; aun muchos de Uds. quizás vengan a la iglesia aquí, yo no los conozco. Pero ¿cuántos hay aquí, que están necesitados, y saben que yo no los conozco, levanten las manos; todos los que están en el edificio, saben. Es principalmente aquí al frente, casi todos aquí al frente, totalmente desconocidos.

192 Entonces si Jesús vive, y Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, y si Ud. tiene una—una necesidad de alguna cosa, la Escritura dice . . . Ahora, no el Antiguo Testamento; ¡el Nuevo Testamento! El Nuevo Testamento, el Libro de Hebreos, dice: "Jesucristo es un Sumo Sacerdote ahora mismo". ¿Alguien sabe lo que es un sumo sacerdote? "Un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades". Un sumo sacerdote debe hacer intercesiones en la Presencia de Dios. Jesús está como un Sumo Sacerdote, para hacer intercesiones, y se Le puede tocar con el sentir de nuestras debilidades. Ahora, si Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos; y si una mujer Lo tocó allá, en ese tiempo, y Él se dio la vuelta y se lo dijo; y el ciego Bartimeo parado, en la puerta, a trescientas yardas de donde Él estaba, a los gritos: "¡Ten misericordia de mí!".

193 Y la gente se burlaba de Él mientras pasaba, Él con Su cabeza hacia el Calvario, subiendo a Jerusalén, para ser ofrecido. Y esos sacerdotes diciendo: "¡Oye, Tú que resucitaste al muerto! Tenemos un cementerio lleno de ellos aquí, ven y levántalos. Te creeremos". El mismo grupo que dijo: "Bájate de la cruz, ('Tú eres el Hijo de Dios'), y Te creeremos".

194 ¿Ven a esos críticos? Siempre los han tenido. No se una, no eche su suerte con esa clase. ¡Dios no lo quiera! Ponga a Dios en su corazón para que Ud. pueda verlo a Él y conocerlo.

195 Pero este pobre mendigo anciano ciego parado allí, dijo: "Tú, Hijo de David, ten misericordia de mí". Y su fe detuvo a Jesús. Jesús se dio la vuelta y miró hasta que lo encontró, le dijo que recibiría la vista.

196 ¡Ese mismo Jesús vive! Si... ¿De qué sirve un Dios de la historia, Él no es... si Él no es el mismo Dios hoy?

197 ¿De qué sirve tratar de calentar a un hombre señalándole un fuego pintado? El fuego pintado no... Ese es un fuego histórico. Ud. dice: "No es un fuego pintado, Hermano Branham, es un cuadro de un fuego que realmente sucedió". Uno no puede entrar en calor con el cuadro. Eso es algo que fue. ¿Qué de ahora?

198 Él es el mismo ayer, o Él... y hoy, o Él no es el mismo Dios. ¿No creen Uds. eso?

199 Ahora cada uno de Uds. solo sea muy reverente. Si fuera que yo hablara, no tengo manera de conocerlos; Dios conoce mi corazón. Pero si Jesús viene y se apodera de mi carne, y se apodera de... No importa cuánto Él se apodere de la mía, si Él no se apodera de Ud. también; Ud. tiene que creerlo. Pues, recuerden, es solamente a medida que Uds. creen. Si el Señor Jesús viene y hace eso, y Ud. toca Su manto, diciendo: "Señor, estoy en necesidad. Permíteme tocarte, Señor".

200 Entonces si Uds. lo tocan a Él, si Él es el mismo Sumo Sacerdote, Él actuará de la misma manera que lo hizo cuando estuvo aquí en la tierra. ¿Es así? Si actúa de otra manera, entonces es la cosa incorrecta, Ud. tocó la cosa incorrecta; tiene que ser igual, tiene que actuar de la misma manera. Entonces si Ud. puede tocar Su manto, como lo hizo la mujer que tocó Su manto, ¿no haría Él lo mismo?

201 Si sucede que yo... Si algunos de Uds. que vienen a esta iglesia, para que Uds. sepan, yo—yo no les diré nada. Tendría que ser su fe, porque esto es—esto es... Yo... Yo quiero extraños. Los veré después de un rato, si el Señor quiere. Yo quiero... Los traeré aquí a la plataforma, oraré por Uds.

202 Quiero extraños que han venido de fuera de la ciudad; si Uds. son gente de fuera de la ciudad, Uds. que están aquí en hoteles y moteles, y cosas, esperando. Seguro, vienen de todas partes del mundo así. Ellos aman al Señor. Ellos Le creen. Y ellos—ellos leen en la Biblia que Él debe hacer esto en los últimos días.

203 "Y ningún hombre puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere", dijo Jesús. Ud. no puede venir, no hay necesidad de tratar de hacer nada a menos que Dios lo traiga. Cuando Dios lo traiga, entonces Ud. vendrá; "Y el que a Mí viene, de ninguna manera echaré fuera".

204 Ahora Uds. solo tengan fe y crean ahora. Y sean muy reverentes, y quédense quietos por un momento. Denle a Dios su atención. Oren, diciendo: "Señor Dios, permíteme tocar Tu manto. Estoy enfermo; estoy necesitado; tengo necesidad. El Hermano Branham no me conoce, esta es la primera vez que veo al hombre. Pero quiero probarme a mí mismo que Tú aún eres Jehová, que Tú aún eres el Jesús del que él habla. Y yo creo que esta Luz misteriosa de la cual el mundo está hablando hoy, yo

creo que eres Tú. Y Tú eres el Mismo que me guio aquí. Ahora, ¿qué hallaré? Permíteme encontrarlo a Él, Señor, el mismo Jesús que ellos encontraron. Déjame encontrarlo a Él". Ahora solo observen y miren.

205 Yo no tengo manera de saber hasta que Dios lo revele. Y cuando Dios lo revela, luego es Dios el que lo hace entonces, no yo. ¿Cuántos creerán si Él lo hace? Estoy esperando en Él. Levanten sus manos. Ud. dice: "Yo lo creeré. Sí, señor. Lo creeré, con todo mi corazón". Muy bien.

206 Ahora levanten sus rostros, mientras miran y oran. Ahora muy suavemente, este canto. Aquí está el piano viejo donde lo escuché por primera vez.

Solo cree . . .

207 Jesús bajó del monte, Sus discípulos estaban tratando de curar un caso de epilepsia. Ellos no podían hacerlo, aunque tenían el poder. Ellos se lo trajeron a Jesús. Él dijo: "Yo puedo si tú crees, porque todas las cosas son posibles. Solo creed".

208 Todos tan reverentes como puedan ser. Solo miren hacia acá, como Pedro y Juan dijeron: "Míranos". No para buscar algo en ellos, sino para prestarles atención. Dijo: "No tengo plata ni oro".

209 Que el Dios del Cielo lo conceda. ¿Ven?, Su Palabra está en juego, no la mía. Yo solo soy responsable de predicarlo.

210 Es difícil, esta es mi propia ciudad natal. Saben, se dice que Jesús, cuando fue a Su Propia ciudad natal, no pudo hacer muchas obras poderosas. Todos Uds. saben eso. Y Jesús se paró entonces, dijo: "Un profeta no quedará sin recompensa, a menos que sea en su propia ciudad natal, entre Su pueblo". Eso todavía está en pie hoy.

211 Pero hay muchos aquí que no son de la ciudad natal.

212 Allí mismo al final de la fila, señor, mirándome, con lentes, supongo que somos desconocidos el uno para el otro. Dios nos conoce a ambos. Pero Ud. está consciente de que algo misterioso está sucediendo. Si Ud. pudiera ver lo que yo veo, allí mismo sobre Ud. está esa Luz. ¡Si Dios me lo revelara! Ahora Ud. está en contacto con Él. Él tendrá que usar mi voz y mis ojos. Pero Ud. tiene necesidad de algo. Yo no lo conozco. Ud. sabe que yo no sé nada de Ud. Si es así, levante la mano, señor.

213 Pero Ud. se da cuenta que tiene una sensación, una sensación muy dulce, como de humildad (¿no es así?) ahora mismo. Ese es el Ángel del Señor. Está justo encima suyo. Si Dios me revela cuál es su problema, así como lo hizo por medio de Su Hijo, el Señor Jesús, y Él vino a santificar mi corazón, para que Él pudiera vivir aquí para hablarles a Uds., ¿creería Ud. que es el mismo Sumo Sacerdote que Ud. ha tocado? Ud. está en contacto con Algo. Ese es Él.

214 Su problema está en sus pulmones. Así es. Levante la mano. Es tan terrible que Ud. no puede trabajar. Si así es, levante la mano. Yo no lo conozco.

215 ¿Cuántos creen ahora? Miren aquí. Uds. piensan que yo adiviné eso. El Espíritu aún está sobre el hombre.

216 ¿Cree Ud. que el Dios del Cielo lo conoce? ¿Ud. le sirve a Él? Digo, ¿Ud. le sirve a Él? ["Así es".—Ed.] Sí, señor. Ud. es un Cristiano. Ud. viene aquí con el propósito de ser sanado. Ud. regresa a casa, sano. Su nombre es Sr. Raney. Esa es la pura verdad. Levante la mano si es así. Ud. puede regresar a casa. Ud. está sano, señor. Su fe lo ha sanado. Dios le bendiga.

217 Yo nunca he visto al hombre en mi vida, aquí están mis manos, tal vez es nuestra primera vez. Es Dios. Ahora siéntense quietos. Todos estén en oración. Uds. saben que hay Algo aquí haciendo eso.

218 Ahora, los fariseos dijeron: "Él es el diablo". Y ellos recibieron su recompensa.

Felipe dijo: "Es el Hijo de Dios". Él recibió Su recompensa.

Lo que Ud. piense respecto a Eso, depende de Ud.

219 Ud. que está llorando allí. Ud. estaba consciente de que Algo lo impactó, ¿no es así? Si es así, levante la mano. El hombre que está llorando, sentado aquí mismo, somos desconocidos el uno para el otro. Yo no lo conozco; pero Dios sí lo conoce. Si Dios me revela cuál es su problema, ¿creerá Ud. con todo su corazón? Por favor, mueva su mano de un lado a otro. Muy bien.

220 Ud. sufre de problemas estomacales. Así es. ¿Cree Ud. que Dios lo sanará? Muy bien, Ud. cree. ¿Cree que Dios sabe quién es Ud.? Si Él me dice quién es Ud., ¿lo fortalecerá? Mantenga su mano levantada, si es así, muévala de un lado a otro. Muy bien. ¿Lo fortalecerá a Ud.? Sr. Fred Moore. Es exactamente cierto. Vaya a casa, señor, esa úlcera en el duodeno del estómago lo ha dejado. Un estado nervioso causó aquello, pero Jesucristo lo sanó a Ud. cuando Él lo tocó allí.

221 La señora sentada a su lado allí, ¡oh, yo sé quién es! Yo conozco a esa mujer, cuyo nombre es . . . No estoy equivocado. Creo que es la Sra. Greene, ¿verdad? No puedo llamarla, Hermana Greene, porque la conozco. Pero, aquí, esperen un minuto. No, no es para Ud. Ud. está orando por alguien más. Así es. Y esa persona está en una gran región lejos de aquí, donde está nevando mucho. Es Nebraska. Es una señora con cáncer, por la que Ud. está orando. Si así es, levante la mano. Una persona con cáncer, por la cual Ud. está orando, en Nebraska. Muy bien. Dios le bendiga.

¡Tenga fe! ¡Crea!

222 La señora sentada allí, limpiándose las lágrimas de los ojos, ella es una desconocida para mí. Yo no conozco a la señora. Ese

es su esposo sentado junto a ella; el hombre grande. ¡Siendo desconocidos!

223 ¿Cree Ud. que Dios oye la oración? ¿Cree Ud. que este es el Espíritu de Dios, señora? Ud. tiene la sombra de la muerte, ¿verdad? Es un cáncer. Somos desconocidos. Si es así, mueva su mano, atrás. Así es. Nunca la he visto, en mi vida. Ud. no es de esta ciudad, Ud. es de algún lugar al otro lado del río. Así es. Sra. Sanders es el nombre. Así es. Hilda es el primer nombre. Exactamente correcto. Póngase de pie, señora y acepte su sanidad de Jesucristo. Dios le bendiga. ¿Ven?

224 Tenga fe en Dios. No dude. Algunos entre Uds. aquí en estas filas, crean en el Señor Jesús y serán sanados.

225 Ahora, es Él. ¿Creen Uds. que es Él? ¿Ven?, yo no lo conozco a Ud. "¡Si puedes creer!". Depende de Ud.

226 Parece que Ud. está orando, sentado aquí mismo, señor. ¿Cree Ud. que yo soy Su profeta? ¿Cree que esto es Él? Yo soy un desconocido para Ud. Ud. es un desconocido para mí. Este es el momento en que nos conocemos. Pero Dios nos conoce a los dos. ¿Lo cree Ud.? Esas cosas son verdad. Levante la mano. ¿Cree Ud. que se irá a casa sin su problema de la espalda, que Dios lo va a sanar? ¿Lo cree? Regresará a Ohio, Hamilton. Así es. Su nombre es el Sr. Burkhart. Eso es cierto. Jesucristo lo ha sanado ahora. Ud. puede irse a casa, estar bien. Amén. Alguien más, crea.

227 ¡Oh!, ¿están Uds. conscientes de Su Presencia? ¿Se dan cuenta que es Algo que tiene que hacer eso? Eso es exactamente lo que la Biblia dice que Él hizo primero, y prometió . . . Él lo hizo delante del judío, delante del samaritano, y prometió hacerlo delante del gentil. Esta es la hora. No algún Dios histórico; sino un Dios que cumple Su promesa, que está viviendo ahora mismo; el Señor Jesús, el Mismo Quien sana a los enfermos, de la misma manera que Él lo hizo, el mismo método, y lo prometió en los últimos días. Esta es la Navidad otra vez, Su Luz que guía. "¿Qué está mirando, Hermano Branham"? Lo estoy observando a Él. Es otro mundo. Es otra dimensión, si quieren llamarlo así. Está en el mundo espiritual.

228 Veo a un hombre, muy afligido de corazón, pero lo conozco. Hermano Funk, no sabía eso hasta ahora. Ud. está en problemas. Hay una sombra muy oscura sobre su madre. Y Ud. sabe que yo no sé eso; acabo de llegar. Pero su madre ha tenido una operación, algo maligno, cáncer. Ud. está preocupado por ella, y Ud. está orando. El Dios que restauró a su papá a su mente cabal, le devolvió su salud, puede restaurar a su madre. No tema; "Si puedes creer, todo es posible para los que creen".

229 Allí está Él, sobre otra persona, pero la conozco. Pero ella está orando por alguien más. Sra. Arganbright, si Ud. lo cree, ese cáncer será sanado. Es para alguna otra persona. Ud. crea.

230 ¿Y Ud.? ¿Cree Ud., señora, que yo sea Su profeta, Su siervo? Ud. está sufriendo lo mismo que aquella mujer, un flujo de sangre. Correcto. Ud. no es de esta ciudad. Ud. también es de Ohio. Y Ud. acaba de ser sanada en una de mis reuniones, de algo, Ud. misma. Ud. tenía cáncer. Ud. tenía la sombra de muerte, y ahora ya no está. Así es. Para que pueda saber que yo soy Su siervo, el flujo de sangre es por su edad. Pero Ud. también tiene un reumatismo, o como una artritis, es, cuando Ud. se levanta. Ud. está tiesa por la mañana. Ud. también tiene problemas con la garganta. ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo?

231 Ud. tiene a alguien más en su corazón, por quien está orando. Es su nuera. Ella tiene venas várices. Es madre de una gran cantidad de niños. ¿No es así? Eso es exactamente correcto. Su nombre es Sra. Alice Thompson. Esa es la pura verdad. Regrese, reciba lo que Ud. ha pedido. Y *ella* será sanada, por cuanto Ud. ha creído en el Señor Jesús. Ahora, si somos desconocidos el uno para el otro, mueva, mueva su mano de un lado a otro, *así*. Yo no la conozco, no sé nada de Ud.

232 Yo reto su fe. Yo reto a cualquier persona aquí, en el Nombre de Jesucristo, a creer en Su Presencia. A mí no me importa cuál sea su problema, si Uds. Lo creen.

233 Recuerden, esto es lo último que Él hará antes de Su Venida. ¿Recuerdan Uds. lo que Él dijo? "Como fue en los días de Sodoma y en Gomorra, así será en la Venida del Hijo del Hombre". ¿Cuál fue el mensaje?

234 Hubo tres Ángeles que fueron allá. Dos de ellos, un Billy Graham y un Jack Shuler fueron a Sodoma, y solo predicaron el mensaje de liberación del Evangelio, a la gente. Pero un Ángel se quedó con los elegidos, Abraham y su grupo.

235 Y el Ángel estaba de espaldas a la tienda. Y Sara se rió, adentro de la tienda. Y el Ángel dijo: "¿Por qué se rió Sara?". ¿Cómo sabía Él que ella se reía, en la tienda detrás de Él? Ese fue el último mensaje que recibió Sodoma antes de la destrucción.

236 Y aquí están las últimas señales que Dios mostrará antes de la aniquilación. Recíbanlo, créanlo, y sean salvos.

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

237 ¿Está Ud. consciente de Su Presencia? ¿Lo quieren a Él ahora, después de que Él... Uds. han... de haberles predicado el Evangelio, y Uds. oír Su Mensaje? Entonces Uds. lo ven a Él bajar y hablar, Él Mismo. Un hombre puede decir cualquier cosa; pero a menos que Dios hable y confirme eso, de nada sirve. Pero cuando Él viene, Dios, y hace que el Mensaje sea real, y viva de nuevo, entonces es Dios. ¿Quiere Ud. aceptarlo ahora en plena rendición de su vida? ¿Levantarían sus manos por un momento, diciendo: "Levantaré mis manos. Yo ahora le entrego mi todo, mi todo a Él"? Dios le bendiga. Dios le bendiga.

238 Todos los que necesiten oración para sanidad, yo creo que cada uno de Uds. será sanado. Oremos por los enfermos.

239 ¡Señor, que ninguno quede fuera, que todos puedan recibir! Estamos conscientes, Señor, mientras estoy . . . parado aquí débil y temblando, Tú estás aquí. Está más allá de cualquier sombra de duda. La gente ha quedado en asombro por la Santa Presencia de Dios, otra Navidad, la misma Luz sobrenatural resplandeciendo. Ha guiado a muchos de diferentes clases sociales. Ellos han oído Tu Palabra leída, y predicada, y ahora Te ven venir y confirmar la Palabra.

240 La Biblia dice: "Los discípulos regresaron, y predicaron la Palabra por todas partes, el Señor obrando con ellos, confirmando la Palabra con señales que los seguían", las últimas cosas que fueron escritas en las Escrituras, aparte del Apocalipsis. Ahora lo vemos de nuevo. La Venida está cerca, Señor. Sé misericordioso. Sana a todos los enfermos que están aquí esta mañana. Tu Espíritu es veraz. Es poderoso, y está aquí.

241 Y hay muchos aquí, Señor, que son gente del tabernáculo, quienes vienen aquí. Tú has sido misericordioso con ellos, al llamarlos.

242 Y, sin embargo, Señor, está sobre toda la congregación, ahora mismo. La gran Gloria Shekinah, el gran Poder del Cristo resucitado, el Arco Iris de muchos colores, el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, la Estrella de la Mañana, la Rosa de Sarón, está presente. Sana, Señor. Nosotros declaramos que están bien, por Tu gracia. Dales fe para creerlo, Señor, y aceptarlo ahora mismo, para la gloria de Dios. Que toda persona enferma sea sanada.

243 Y toda persona que está mal, que ha obrado inco- . . . mal con su compañero, que puedan ser perdonados. Toda persona que fuma o bebe, que sean perdonados. Que sus pecados estén bajo la Sangre, por el Dios omnipresente Quien está aquí ahora; probablemente es lo más cerca que han estado de Él, en toda su vida. Concede ahora que esto sea recibido.

244 Escúchanos, Señor, ¡oh, Dios!, nuestro gran Rey, mientras invocamos Tu Nombre, en esta época navideña; no un Santa Claus; sino un Jesús que ha resucitado de entre los muertos y está vivo, mostrándose a Sí Mismo entre Su pueblo. ¡Oh, Señor!, Tú eres Dios, el único Dios, y no hay otro sino Tú. Y Te damos gracias porque tenemos el privilegio de sentarnos en Su Presencia, en este pequeño y humilde lugar. Él se humilló y vino a nosotros. ¡Estamos muy contentos por esto! ¡Bendito sea Su santo Nombre! Lo alabamos a Él, desde la mañana hasta la noche, y en todo tiempo de la noche, nuestros corazones cantan los cantos y las alabanzas de Jehová. ¡Gracias a Él, por los siglos de los siglos!

245 Toma a estos, Tus hijos, Señor, debajo de Tus alas, cuídalos como la gallina a sus polluelos. Guíalos a una Vida más profunda,

y a una vida más feliz, y a una vida más plena, dales el bautismo del Espíritu Santo. Regenera sus almas, Señor, en nuevas criaturas en Cristo, para que Tú puedas vivir y morar en ellos, y obrar a través de ellos, como Tus discípulos. Concédelo, Señor. Porque estamos creyendo que pronto el cielo se abrirá y nuestro Señor vendrá, y veremos a Aquel a Quien amamos. Te damos gracias por esto, por medio de Jesús nuestro Señor.

246 Ahora con nuestros rostros inclinados, le entrego el servicio al pastor.

58-1221M ¿Dónde Está Él, Rey De Los Judíos?
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana EUA

SPANISH

©2024 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org